

POLITICA

El gesto de Milei para destrabar la incorporación de Lijo a la Corte, con los K en el radar

El Presidente disfruta de sus resultados económicos y del efecto Trump para avanzar con su batalla “cultural”, pero sufre la falta de consenso en el Congreso y diseña estrategias para completar el alto tribunal con su candidato favorito

“Nadie los quiere enfrentar, saben que pierden”. La frase fue de un senador radical de buen diálogo con el Gobierno, convencido de que la hora para confrontar con Javier Milei está, por ahora, lejos de llegar.

Salvo el kirchnerismo duro y la izquierda, la oposición luce desorientada. Y los intentos para un gran frente anti-libertario, encarado por Juan Grabois, parecen haber naufragado antes de comenzar. “Con el kirchnerismo ni a la esquina”, le mandó a decir Elisa Carrió para dar por tierra cualquier tipo de acuerdo electoral, mientras Martín Lousteau, el otro gran convocado por el dirigente social kirchnerista, continuaba en un prudente silencio.

Ante ese panorama desolador, que abarca también a movimientos sociales y sindicatos, el Gobierno avanza a toda velocidad, dentro y fuera de las fronteras. Extasiado luego de su paso por Estados Unidos, el Presidente busca aprovechar el efecto Trump, no sólo en la búsqueda de inversiones y el acuerdo con el FMI, que parece inminente, sino en la batalla

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

cultural que emprendió para cambiar de cuajo las raíces sociales y culturales del país.

A través de su asesor estrella Santiago Caputo, el Gobierno hizo saber durante el jueves que buscará modificar el estatuto del Mercosur que impide los acuerdos bilaterales sin el consenso. No habrá portazo, por ahora, pero si los socios no están de acuerdo se pensará en una salida del Mercosur. El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos es prioridad número 1, aunque el propio Trump haya expresado su disposición a subir aranceles para proteger la industria y producción local. “Se puede hacer si Trump nos exceptúa en algunos rubros de pagar aranceles; si lo hizo con Macri en el gobierno, más todavía lo querrá hacer ahora”, explican, confiados, desde la Cancillería.

Con el campo parece haber llegado una tregua. Luego del anuncio de baja de retenciones a los principales productos exportables, oficializada por el ministro de Economía, Luis Caputo, el Gobierno armó una reunión con la Mesa de Enlace para el 6 de febrero. “No hay nadie más que nosotros con plena conciencia de la crisis que vive el campo”, explican cerca de Milei y prometen una baja más acentuada ni bien las arcas del Estado lo permitan.

La “buena onda” se extiende a los principales líderes gremiales, con los que también hay diálogo subterráneo.

“Hay una buena relación institucional, la CGT entendió la paciencia que hay que tener y esa relación institucional es buena con la articulación de Cordero”, afirman en uno de los despachos más importantes de Balcarce 50.

En el Congreso, sin embargo, el Gobierno encuentra hoy sus principales escollos. Mientras transcurren los días previstos

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

para sesiones extraordinarias sin novedades a la vista, el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, ya se resignó a que una derogación lisa y llana de las primarias es, hoy por hoy, una misión imposible. En sus reuniones con legisladores aliados, realizadas esta semana, dejó entrever que aceptaría una suspensión de las PASO, que tiene bastante más consenso. El gran nudo parlamentario es el vínculo con el kirchnerismo, decidido a boicotear el proyecto de Ficha Limpia, que considera direccionado contra la ex presidenta Cristina Kirchner, aunque dispuesto a conversar, siempre bajo la representación del peronista porteño Juan Manuel Olmos, algún tipo de acuerdo para que Ariel Lijo pase de juez federal a miembro de la Corte Suprema. Hasta ahora, la idea del Gobierno era “Lijo sí, pero García Mansilla (el otro candidato a integrar la Corte) también”, pero en las últimas horas habría surgido una disposición mayor del oficialismo para dejar a García Mansilla para una segunda etapa con el fin de conseguir la venia del kirchnerismo para otros temas. La oposición radical y de PRO miran con atención esos movimientos. No quieren a Lijo en la Corte y sugieren que, en realidad, lo que busca Milei es un acuerdo con la ex presidenta. La semana que viene continuarán las reuniones de cara a las próximas sesiones, que podrían arrancar la primera semana de febrero en Diputados. El Senado, con Lijo como tema central, tiene otro nudo: ni bien se sienten en sus bancas, los senadores deberían votar a la camporista Stefania Cora como reemplazo del expulsado Edgardo Kueider. Con 34 senadores K, la negociación para el Gobierno se hará inevitable.

